

Los inicios de la fortificación abaluartada en Alicante, la muralla de Carlos V

Angel Benigno González Avilés

Doctor Arquitecto

Profesor Ayudante del Dpto de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad de Alicante

angelb@ua.es

ABSTRACT

In the early sixteenth century during the reign of Charles V the city of Alicante was equipped with modern fortifications. The manuscript of the Duke of Calabria and the study of manuscripts and cartography of subsequent eras let us to know the extent of work performed, the artillery, the problems and finally the improvements proposed by the military engineers to the first walled enclosure of bastioned fortifications of Alicante.

LOS INICIOS DE LA FORTIFICACIÓN ABALUARTADA EN ALICANTE

Atendiendo a la descripción de Fernández de Medrano¹, hasta el primer tercio del siglo XVI Alicante carecía de un verdadero cinturón fortificado. Su defensa se limitaba a la muralla del siglo XIII que cerraba la vila nova. A través de los escritos reflejados en los Privilegios y Provisiones que Fernando

¹ “Fortificación o Arquitectura Militar, es Arte que enseña a cerrar, y fortificar una Plaça, para que pocos se puedan defender estando a cubierto de muchos; y si esto es de suerte, que no aya parte en toda ella, que no esté vista y defendida de otra, se dira que la Paça es fortificada; y siendolo solo con una cerca de muralla, se le dara titulo de cerrada; mas no fortificada”. FERNÁNDEZ DE MEDRANO, Sebastián. *El arquitecto perfecto en el Arte Militar* (...). Amberes. 1708. Pág. 1.



el Católico otorgó a Alicante sabemos que, en los primeros años de este nuevo siglo, fueron necesarias reparaciones tanto en los muros de la ciudad como en los del castillo². Las obras debían responder a razones de mantenimiento de la ruinosa muralla construida dos siglos atrás, pues no será hasta los años treinta cuando empiece a tenerse verdadera conciencia de la importancia de construir una nueva defensa para la ciudad.

La unión de las dos coronas había generado un nuevo panorama estratégico en España, localizándose toda la importancia defensiva en la lucha contra los estados árabes del Mediterráneo y pasando a segunda línea las fronteras interiores. Precisamente el estratégico enclave portuario de Alicante y su condición de puerto de Castilla, generó una gran actividad económica y favoreció el aumento de población durante la primera mitad de siglo³.

Los continuos ataques corsarios a las poblaciones costeras causaban estragos en el importante comercio marítimo del Mediterráneo. Era preciso tomar medidas para la defensa del reino. A esta situación hemos de sumar el no menos importante avance que a lo largo del siglo anterior había experimentado la artillería en el ataque a plazas y castillos. En contra de la idea medieval de fortificación entendida como elemento adaptado para albergar armamento de fuego como complemento defensivo, se implanta una nueva fortificación, capaz de resistir los efectos de la artillería. No es de extrañar que frente a los reparos llevados a cabo por Fernando el Católico sobre arcaicas murallas medievales, Carlos V promoviera acometer importantes reformas en la fortificación de las ciudades del reino como uno de los pilares de su hegemonía.

La documentación acerca de las obras de Alicante en el primer cuarto del siglo es muy reducida. Probablemente se debe a una casi nula actividad en el desarrollo de sus defensas, ya que los esfuerzos de renovación de las fortificaciones en los primeros años del siglo se centraron sobre todo en tres enclaves del reino: Peñíscola, Cullera y Benidorm. Los tres enclaves controlaban los accesos al interior del territorio, por lo que el control de sus puertos evitaba cualquier amenaza enemiga. Las tres plazas fueron inspeccionadas en estas fechas, por orden de Luís Carrós de Vilaragut⁴, alcaide de la fortaleza de Játiva, y por el ingeniero Pedro Alvarado. La mayor actividad se proyectó en Benidorm y Peñíscola, y principalmente en las obras de adecuación de sus murallas. A pesar de que el coste de la obras era muy reducido, no llegaron a concluirse. En el caso concreto de Peñíscola ni tan siquiera se llegaron a iniciar.

A mediados de julio de 1527 el rey volvía a preocuparse por la defensa del litoral ante un inminente ataque berberisco. En esta ocasión la preocupación se centraba en Villajoyosa, por lo que se volvió a recurrir a Alvarado para informar acerca de los reparos necesarios. Las obras planteadas para

² AMA. Arm. I. Lib. 9. Libro de Privilegios y Provisiones de la Ciudad de Alicante de 1530 a 1704. Fols. 4-15. Fechado el 3 de julio de 1502.

³ El cronista Viciana nos revela un dato importante al cifrar el número de viviendas de la ciudad en torno a "600 casas contabilizadas en 1519". VICIANA, Rafael Martí de. *Chronyca de la inclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno copilada por Martín de Viçyana*. València. 1564.

Ramos Hidalgo registra 3.010 habitantes en 1499 gracias al registro de los pagos del impuesto morabatí. RAMOS HIDALGO, Antonio. *Evolución urbana de Alicante*. Instituto de estudios Juan Gil-Albert. Alicante. 1983.

⁴ Luis Carrós de Vilaragut, antiguo embajador en Roma y miembro de una de las familias más prestigiosas del reino que dirigía la bailía valenciana desde 1522.



su defensa no diferían de las planteadas anteriormente: refuerzo y ampliación de muros, ejecución de torreones, etc.

Paralelamente a este informe, en mayo de 1528 Carlos V visitaba Valencia. Los tres brazos y estamentos del reino plantean al monarca los diferentes planes para fortificar la costa. Entre sus planes se planteaba fortificar Peñíscola. La finalización de los trabajos se preveía para finales de 1530, para los cuales se dotaba la cantidad de mil ducados⁵.

En 1529 la operación del corsario Cachadiablo supuso el desastre naval de las galeras de España. Barbarroja arrasaba Gibraltar y en 1530 la isla de Cabrera. Sin duda, este hecho debió precipitar la ejecución de nuevas obras de defensa en la costa mediterránea⁶. En 1533, el emperador Carlos V mandaba a Joan de Cervelló a la costa de Valencia con la intención de aconsejar al duque de Calabria⁷, capitán general de Valencia, en aspectos de guarda y defensa de las ciudades costeras⁸. La preocupación por la costa de don Fernando de Aragón, provocaría el inicio de nuevas obras y reformas en Alicante, Benidorm, Cullera y Peñíscola⁹.

Cervelló redactaría el proyecto para las murallas de Alicante, "*hu dells principal membres del Real Patrimoni, axi per la clitat del poble com del port*"¹⁰. No se conserva documentación de archivo que contenga sus indicaciones para la fortificación de la ciudad, pero sin duda la plantearía desde los mismos postulados que en Benidorm o Peñíscola¹¹. Su estudio manifiesta la gran habilidad de Cervelló y su gran dominio en el arte de la fortificación "*a la usança moderna*".

Los recintos amurallados se adecuaron según el nuevo arte de fortificar. Era imprescindible rebajar la altura para ofrecer un blanco menos abultado a las baterías enemigas. Además, se dotó de torreones circulares a las fortificaciones, mucho más bajos y anchos que los medievales, con el fin de alojar artillería y resistir el impacto artillero. La menor altura facilitaba la dirección de las bocas de fuego contra los asediantes. Para evitar ángulos muertos se construyeron cortinas planas de mayor longitud, engrosadas y terraplenadas para permitir el paso de la nueva artillería. La práctica castellana frente a los

⁵ MARTÍNEZ MORELLÁ, Vicente. *El puerto internacional de Alicante durante la Edad Media*. Publicaciones de la Cátedra de Geografía e Historia. Alicante. 1959. Véase también ROSSER LIMINANA, Pablo. *Origen y Evolución de las Murallas de Alicante. Ayuntamiento de Alicante*. Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia. Generalitat Valenciana. Alicante. 1990. Pág. 48.

⁶ Cullera sufrió la incursión de piratas argelinos en 1532. Véase ARCINIEGA GARCÍA, Luís. "Defensas a la antigua y a la moderna en el Reino de Valencia durante el siglo XVI", en *Espacio, Tiempo y forma*, Serie VII, H.^o del Arte, T. 12. 1999. Págs. 61-94.

⁷ Duque de Calabria, Fernando de Aragón. Príncipe de Nápoles. Hijo de Federico III, rey de Sicilia Peninsular. Logró la confianza de Fernando el Católico, que lo hizo lugarteniente en Cataluña. Se casó con Germana de Foix (1526), fue nombrado por Carlos V Virrey de Valencia. Murió en el año 1550.

⁸ Parte del memorial de Gerardo de Cervelló en PARDO MOLERO, Juan Francisco. "Cultura de la guerra y cultura de la defensa en la Europa del Renacimiento: Joan de Cervelló (1496-1551)", en *Manuscrit 24*. 2006. Págs. 19-43.

⁹ Algunos autores definen estas actuaciones como "fortificación de transición", previo a la arquitectura abaluartada. Véase PARDO MOLERO, Juan Francisco. "Proyectos y obras de fortificación en la Valencia de Carlos V", en *Estudis: Revista de Historia Moderna*, 28. 2000. Págs. 137-176. Pág. 138.

¹⁰ ARV. Maestre Racional. Tesorería General, 8857. F. 49V.

¹¹ En Benidorm se proponen dos cubos de 12 metros de diámetro con un grueso muro aterraplenado entre ellos y su foso delante. En Peñíscola también hubo torres circulares coetáneas a las de Alicante y Benidorm, donde el se proponía algunas obras que reforzaban el sistema defensivo de Castellón. Véase CASTRO FERNÁNDEZ, José Javier; COBOS GUERRA, Fernando. *Luís Escrivá su apología y la fortificación imperial*. Edición al cuidado de Antonio Sánchez-Gijón. Biblioteca Valenciana, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Direcció General del llibre i coordinació bibliotecària. Valencia. 2000. Pág. 16.



nuevos adelantos de la artillería, llevaba por primera vez a una respuesta arquitectónica que buscaba el mestizaje con los elementos tradicionales de defensa. Se crearon anillos perimetrales a base de potentes barreras habilitadas para el fuego rasante precedidas de un profundo foso o cava¹². Aparecerá un elemento saliente característico, una especie de plataforma que actúa de soporte artillero y obstáculo, protegiendo a la fortificación principal, en el que se ha creído ver el origen del baluarte¹³.

Es lógico pensar que los primeros caudales se destinarían a la construcción de los nuevos torreones para el emplazamiento de la artillería. Posteriormente y al abrigo de su defensa se reforzaría la muralla del Vall -actual Rambla de Méndez Nuñez-, construida en los siglos XIII y XIV, para adecuarla al nuevo arte de fortificar. En último lugar, se construiría la nueva muralla de la parte del mar (Fig. 1).

En los extremos de la muralla del Vall se construyeron dos nuevos torreones, San Francisco al norte y San Bartolomé junto al mar, también llamado de San Esteban. La misma solución se ejecutó al otro frente de la ciudad, junto a la puerta Nueva, donde se levantó el Torreón de San Sebastián.

La superficie en planta de los nuevos torreones era muy superior a la anterior: veinticinco veces mayor. Frente a la antigua torre bajomedieval con capacidad para una o dos personas, el nuevo torreón podía alojar las nuevas piezas de artillería y permitía su traslado para proteger más eficazmente el perímetro de la ciudad¹⁴.

A la vez que se reforzaba la muralla de este frente se eliminaban el resto de torres cuadradas existentes a lo largo del muro. Sus geometrías cuadradas generaban ángulos muertos imposibles de defender. Aunque a lo largo de su lienzo la muralla renacentista se iría desplazando hasta llegar a escasos metros por delante del portal de Elche, se superpuso con la bajomedieval en la proximidad del torreón de San Francisco (Fig. 2).

Las primeras informaciones del inicio del nuevo recinto de la *vila nova* son datadas por los cronistas en el año 1526. Si bien, como hemos podido comprobar, debieron comenzar unos años más tarde. La escasez de información que aportan los documentos de la época y los cronistas hace que el seguimiento de las obras sea una tarea compleja. Atendiendo a la cronología de los hechos descritos en las crónicas de Bendicho, Viravens y López y Maltés, la construcción de la muralla del Vall - actual Rambla de Méndez Nuñez- y del frente marítimo, debió ejecutarse en poco más de cinco años. López y

¹² El foso o cava no falta en casi ninguno de los proyectos de la Valencia Carolina. PARDO MOLERO, Juan Francisco. "Proyectos y obras [...]". Op. cit. Pág. 139.

¹³ GUIMARAENS IGUAL, Guillermo. *El último hábito de la fortificación abaluartada: el fuerte de San Julián de Cartagena*. E.T.S. Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. 2008. Pág. 720.

¹⁴ La pieza que el duque de Calabria propuso colocar en los torreones fue el falconete. Su menor tamaño y peso agilizaba poder cambiar su orientación a mayor velocidad, además del menor retroceso de la pieza, en torno a tres metros y medio. AMA. Arm. I. Lib. 9. Libro de Privilegios y Provisiones de la Ciudad de Alicante de 1530 a 1704. Fol. 151v. Falconete, cuyo nombre proviene de la voz latina "falco-falconis", es una pieza cuyos orígenes pueden rastrearse en la Península Ibérica a comienzos del siglo XIV. Sin embargo, será a comienzos del XV cuando alcance su importancia y significación como armamento de mayor ligereza y efectividad que la lombarda o bombardeta. Véase GONZÁLEZ ALCALDE, Julio. "Bombardeta, cerbatana, ribadoquín, falconete y cañón de mano. Cinco piezas multifuncionales de la artillería antigua", en *Militaria, Revista de cultura militar*, vol. 17. 2003. Págs. 97-110.



Maltés localizan en el año de 1530 el arranque de la construcción de la muralla del Vall¹⁵ y el cronista Bendicho alude a la misma fecha para el “ensanchado” de la ciudad y la construcción de los baluartes “por mandato del Duque de Calabria, Virrey de Valencia”¹⁶.

EL MEMORIAL DEL DUQUE DE CALABRIA

Aclaremos el orden cronológico de las distintas obras de defensa. Entre 1530 y 1535 se ejecutó la primera fase correspondiente a la construcción de los nuevos torreones o baluartes. A partir de entonces se ejecutó el nuevo lienzo del frente marítimo y diferentes obras en las murallas. Es por ello que entre 1534¹⁷ -tras la visita del duque a Alicante¹⁸- y 1538, redacta un memorial sobre las obras que “se han de hazer en la Ciudad y muros de Alicante”¹⁹. La descripción del duque es muy explícita y demuestra su conocimiento acerca de las nuevas técnicas de fortificación y de otros recintos fortificados de la época. En la primera parte del memorial se recogen todas las actuaciones que se han llevado a cabo y lo que aún quedaba por concluir²⁰. La torre de la puerta de la Huerta fue desmochada para modernizar su fortificación, al igual que ocurrió con el resto de torres medievales de la muralla. Ésta se rebajó aproximadamente dos metros y medio²¹. No ocurrió lo mismo con el baluarte contiguo a la puerta, el torreón de San Francisco que debió elevarse. Se trataba de una construcción más moderna que la anterior, de ahí el origen del empleo del término baluarte, también utilizado por Cervelló en sus memorias. Recordemos que los baluartes del perímetro amurallado se habían construido en torno al año 1535 y probablemente por falta de medios quedaron por debajo de su altura óptima. De la descripción del memorial podemos concluir que los torreones o baluartes construidos años atrás, estaban coronados por troneras o almenas. Para la nueva coronación del baluarte que nos ocupa, se planteaba un antepecho alamborado al exterior.

La descripción del duque de Calabria no deja duda acerca de la existencia de una torre albarrana frente la puerta de la Huerta. Su derribo era imprescindible y sería el inicio del foso que circundaría todo

¹⁵ MALTÉS, Juan Bautista. *Ílice ilustrada: Historia de la muy noble, leal y fidelísima ciudad de Alicante*, Juan Bautista Maltés, Lorenzo López; introducción de Armando Alberola y Cayetano Mas; edición e índices a cargo de M^a Luisa Cabanes y Susana Llorens. Edición Facsímil de manuscrito de 1881. Ayuntamiento de Alicante. 1991. Pág. 227v.

¹⁶ BENDICHO, Vicente. *Crónica de la muy Ilustre, Noble y Leal Ciudad de Alicante. Acabada en la misma Ciudad. El año del señor 1640 (...)*. Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante. 1960. Libro II, Capítulos X y XI. 1640.

¹⁷ El memorial no contiene fecha pero debió escribirse tras la ejecución de los torreones, a los que hace mención expresa. El año de 1538 se haría mención a la forma en que el duque había planteado la fortificación. Pablo Rosser otorga la fecha de 1544 al memorial. Véase ROSSER LIMINANA, Pablo. *Origen y Evolución [...]. Op. cit.* Pág. 49.

Sin embargo, años después lo sitúa en 1536. Véase ROSSER LIMINANA, Pablo. *Nace una ciudad origen y evolución de las murallas de Alicante: [exposición, Sala "Cuartel de Tropa" Castillo Santa Bárbara. Concejalía de Cultura. Alicante. 1992.* Por otro lado, Cobos y de Castro coinciden en fecharlo en la década de los treinta. Véase DE CASTRO

FERNÁNDEZ, José Javier; COBOS GUERRA, Fernando. “Inicio y desarrollo de la fortificación moderna en el reino de Valencia 1544-1579”, en Luís Escrivá su apología y la fortificación imperial. Edición al cuidado de Antonio Sánchez-Gijón. 2000. Págs. 16³⁷.

¹⁸ En escrito de 1563 se hace alusión a la visita del duque don Fernando de Aragón junto a Juan Cervellón en 1534. AMA. Arm 1. Libro 11. Fol. 32v.

¹⁹ AMA. Arm 1. Libro 9. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales de la Ciudad de Alicante desde el año 1508 asta 1579*. Fol. 151.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ La altura del tapial medieval oscila entre los 60 y los 90 centímetros. Para el cálculo de la altura desmochada se ha considerado un cajón de tapial de 90 cm. PÉREZ SÁNCHEZ, Vicente Raúl y otros. “Fábricas de tierra en la provincia de Alicante”, en *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la construcción*. Vol. 2. Sevilla. 2000. Págs. 805-814.



el lienzo oeste de la ciudad. El memorial prosigue describiendo las actuaciones a esta parte de la muralla, la excavación del foso y el derribo de diversas construcciones²².

La siguiente fase suponía un gran adelanto para la ciudad en pro de una mejor defensa ante un posible ataque por mar y un mayor control del mercado marítimo. Desaparecía el riesgo que suponía tener viviendas a extramuros en la parte de la marina, incluso adosadas a la muralla, que permitieran al enemigo ponerse a cubierto. Se impedía el atraque en otro lugar que no fuera el muelle, comenzado a construir a principios de este siglo, y la superficie protegida se ampliaba en algo más de cuatro hectáreas, prácticamente la mitad de la *Vila Nova* existente.

Tras la visita de la ciudad, el duque deja escrito que se deje el espacio necesario para la nueva puerta de acceso al muelle, la puerta de Monserrate. Desde ésta, el lienzo continuaría en línea recta hasta la plataforma del Esperón, próxima al torreón de San Sebastián. En su recorrido se construiría el caballero o baluarte de Ramiro, lugar en que la cortina quebraba en ángulo.

En la cara este de la ciudad las actuaciones de mejora se repetían. Las torres debían rebajarse a la nueva altura y se debían ejecutar traveses para mejorar la defensa de la puerta Nueva. A continuación se relata la fase más compleja de realizar y la que más controversia produjo. El duque deseaba eliminar cualquier construcción existente entre los dos muros de la ciudad. De esta manera se impediría el resguardo de los enemigos si atravesaran la primera defensa. La segunda parte del memorial describe en seis párrafos el traslado de varias botigas a la parte del mar. Se limitaba la distancia de la espalda de las botigas hasta el muro nuevo a treinta y dos palmos, y su altura a cuatro tapias.

La preocupación del rey ante un posible ataque de la armada del Turco, le llevó en el año 1538, a enviar órdenes para reforzar la defensa de las costas del principado de Cataluña. En esta carta hacía alusión a la situación concreta de Alicante, en la que se proponía fortificar y reforzar la guarnición de la ciudad²³.

EL RETRASO DE LAS OBRAS Y LA MODIFICACIÓN DEL PROYECTO

La visita del duque de Calabria a Alicante y la descripción en carta del 1 de mayo de 1543 junto a otra dirigida a Carlos V²⁴ despeja la incógnita de lo que había ejecutado este año y especifica la construcción de los baluartes -refiriéndose a los torreones-²⁵.

De la solicitud al monarca de dos mil quinientos ducados para continuar con las obras de la plaza de Alicante, se desprende que las indicaciones de la última parte del memorial estaban sin ejecutar. La cantidad solicitada para el derribo de las botigas suponía una cuarta parte del total del coste de las

²² AMA. Arm 1. Libro 9. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales de la Ciudad de Alicante desde el año 1508 asta 1579*. Fol. 151.

²³ AGS. Guerra Antigua. Leg 13. Fol. 80. Existen otros tres memoriales de la misma época donde se pide lo mismo para el reino de Valencia, AGS. Guerra Antigua. Leg 38. Fol. 160, 161 y Fol.162.

²⁴ AGS. Guerra Antigua. Leg. 84. Fol. 65.

²⁵ Se pretendía la destrucción de las casas en el exterior de las nuevas fortificaciones, puesto que suponían un peligro para la defensa de las murallas. AGS. Guerra Antigua. Leg 24. Fol. 65.



obras, unos diez mil ducados²⁶. Esta proporción, sumada a la falta de caudales y el descontento de los dueños de las botigas, debió hacer recapacitar al duque. En poco tiempo redactó un modificado del memorial original "*Memorial de lo que luego se ha de hazer dexada toda cosa en la Ciudad de alicante*"²⁷. En él se recogen los cambios en el material empleado para la muralla, retrasos en la ejecución del baluarte de levante²⁸, los caballeros y el foso, y la demora de derribo de las botigas y las *xabonerías*²⁹.

La inversión de la Corona en Alicante entre los años 1543 y 1544 ascendió a cuatro mil setecientas veintitrés libras, nueve sueldos y nueve dineros, obtenidas del préstamo de las villas reales³⁰. El 10 de abril de 1544 se autorizó al Concejo que destinara dos mil libras para finalizar las obras y comprar munición³¹.

Tras un notable retraso, en 1546 se concluyeron los trabajos en las murallas. El grueso de las obras estaba concluido. Únicamente faltaban por realizar trabajos de remate en parapetos y encamisados de piedra, además de terminar el foso del nuevo recinto, desde la puerta de la Huerta hasta la de Elche³².

Desde entonces, Alicante contó con un "triple anillo defensivo"³³. Sin embargo, al estudiar el trazado de los distintos tramos ejecutados hasta el siglo XVI, no se observa una superposición de tres murallas concéntricas para proteger los sucesivos crecimientos de la ciudad. La actuación del siglo XVI no generó un nuevo recinto para proteger las viviendas exteriores, desarrolladas en este siglo en torno a los caminos del portal de Elche y de la Huerta. Únicamente se colmató el crecimiento hasta el frente marítimo, dejando extramuros un gran número de viviendas repartidas en dos arrabales³⁴.

Parece extraño que la muralla del Vall se levantara a escasos metros por delante del portal de Elche, superponiéndose con la muralla bajomedieval en la proximidad del Torreón de San Francisco³⁵. Probablemente la antigua construcción de este lienzo era de muy mala calidad, razón de más para construirlo de nuevo. Pero, ante la necesidad de doblar el muro ¿por qué no adelantar su posición como en el frente marítimo? Adelantar la muralla del mar todo cuanto fuera posible, entre los nuevos torreones

²⁶ MARTÍ FERRANDO, J. *Poder y sociedad en el reino de Valencia durante el virreinato del duque de Calabria (1536-1550)*. Tesis Doctoral. 4 vols. Universitat de Valencia. 1994, Vol.3. Págs. 169-170.

²⁷ AMA. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales de la Ciudad de Alicante desde el año 1508 asta 1579*. ARM 1. Libro 9. Fol. 215.

²⁸ Este baluarte terminó llamándose de San Sebastián.

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ ACA. Consejo de Aragón. 163. Fol. 18-27v.

³¹ AMA. *Libro de Privilegios y Provisiones de la Ciudad de Alicante de 1530 a 1704*. Arm. I. Lib. 3. Fol. 238.

³² La intervención arqueológica abordada en 1999 en la Rambla de Méndez Núñez, como paso previo a la ejecución del colector de aguas pluviales del Proyecto Antirriadas, permitió documentar la existencia del foso bajo la muralla del Vall y su anchura de cuatro metros.

³³ ROSSER LIMINANA, Pablo. *Origen y Evolución [...]*. Op. cit. Pág. 47.

³⁴ El trazado de la actuación aparecerá por primera vez en el único proyecto de fortificación de Alicante del siglo XVII que se conserva, el proyecto de Castellón y Valero de 1688. SGE. CH nº287. 1688. Igualmente aparecería en el plano de Joseph de Borja de 1693. Véase ECHARRI IRIBARREN, Víctor. "La verdadera autoría y fecha del plano de Alicante atribuido a Juan Bautista Paravesino y datado en 1656", en *Tiempos Modernos*, Vol. 7, nº 23. 2011.

³⁵ La intervención arqueológica abordada en 1999 en la Rambla de Méndez Núñez, como paso previo a la ejecución del colector de aguas pluviales del Proyecto Antirriadas, permitió documentar la planta parcial del Torreón de San Francisco así como un tramo de muralla de treinta metros de longitud, seccionando un pequeño cubo cuadrangular perteneciente a la cerca defensiva de época bajomedieval.



de San Bartolomé y San Sebastián, era una tarea fácil, que modernizaba la defensa frente al temido ataque por mar. Adelantar el frente de poniente no aseguraba una óptima defensa frente a un ataque por tierra, en parte debido al crecimiento longitudinal del arrabal de San Francisco, en torno al camino de Elche y al frente marítimo, que dejaba viviendas fuera de cualquier propuesta. Y lo que es aún más importante, presentaba un cuantioso gasto al tener que salvar el barranco del Canicia. Para ampliar una superficie igual a la ganada en el frente del mar, era necesario trasladar el nuevo muro al menos a sesenta metros de distancia del construido en el siglo XIII. Al contrario que en el frente marítimo, las continuas avenidas que ya causaban estragos en la ciudad, habrían provocado graves perjuicios al sistema defensivo y por tanto, costosas reparaciones. Ampliar el recinto amurallado suponía un impedimento al cauce natural del Canicia y su desvío, por el exterior del nuevo recinto, conllevaba un cuantioso gasto imposible de acometer. Es dudoso que Alicante tuviera recursos suficientes para un nuevo recinto tan ambicioso, muchos proyectos tratarán de acometer su ejecución en siglos posteriores pero quedarán sobre el papel.

LA OBSOLESCENCIA DE LAS MURALLAS DE CARLOS V.

Ante la continuidad de los ataques, Carlos V y su sucesor Felipe II, se vieron obligados a contar con ingenieros militares como Calvi, el Fratin y los Antonelli. Se debía reforzar y rehabilitar el nuevo recinto fortificado que había quedado en poco tiempo obsoleto ante la capacidad de la nueva artillería. De forma paralela, se atendía a las obras de fortificación para la defensa del castillo de Santa Bárbara³⁶.

El desembarco del corsario Dragut en las costas alicantinas en 1550 con 27 bajeles evidenció las carencias de las ciudades costeras. Sus tripulantes sembraron el terror y saquearon el pueblo de San Juan. Los torreones redondos de la fortificación alicantina no resolvieron las necesidades defensivas. En estas fechas, aún no se habían finalizado las obras del foso y revestimientos de piedra de las murallas de Carlos V.

Tras la muerte del duque de Calabria la preocupación sobre la defensa de la costa valenciana seguía siendo uno de los principales asuntos a tratar en el reino de Valencia. En Alicante, Denia, Peñíscola, Bernia, Benidorm, entre otras ciudades, debían realizarse obras y reformas para su guarda y defensa. El avistamiento de la armada turca por las costas valencianas, desembocó en la petición de ayuda, por parte del príncipe, a todas las villas vecinas. La correspondencia de esta época refleja claramente la situación de peligro, requiriéndose a los marquesados del interior que apercibieran personas con armas y caballos³⁷. Valga de ejemplo el saqueo de Cullera por el pirata Dragut Arrayz el 25 de mayo de 1550³⁸.

En 1551 el nuevo virrey Juan Llorens de Villarasa³⁹ solicita la relación de lo que todavía quedaba por concluir en la fortificación, ordenando su conclusión ante la amenaza de la armada turca⁴⁰. En

³⁶ PÉREZ MILLÁN, M^a Isabel. *Historia del castillo de Santa Bárbara desde sus orígenes hasta la Guerra de la Independencia. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. Alicante. 2011. Pág 223.*

³⁷ AGS. Guerra Antigua. Leg. 43. Fol. 60-120. Correspondencia del Príncipe a las Villas pidiendo apercibimiento de gente, armas y caballos, para la defensa y guarda de las costas valencianas. Fechadas en 1551.

³⁸ ARCINIEGA GARCÍA, Luís. "Defensas a la antigua y [...]". Op cit. Págs. 61-94.

³⁹ Tras la muerte del duque de Calabria en 1550 Juan Llorens de Villarasa fue nombrado virrey provisional. Durante los meses que duró su gestión emitió numerosos informes acerca de la defensa de la costa.



memorial de este mismo año enviado por Villarasa al príncipe Felipe se califica la ciudad de Alicante de “*muy fortalecida*”⁴¹. De forma análoga en el memorial de 1552, referente a la defensa de Guardamar y Alicante, se da a entender que Alicante en estas fechas estaba bien fortificado.

Tras la visita en 1553 de Gerónimo Arrufat, Oidor de la Real Audiencia y Real Comisario en virtud de Orden de S.M., se redactó la memoria que exponía la necesidad de defender la ciudad y la huerta de las invasiones de los moros. Los asuntos más importantes a tratar eran la reparación y composición de la fortificación de la ciudad y el castillo, junto a las recaudaciones para su efecto⁴².

Las noticias de la costa en 1556 eran preocupantes. Ante la pérdida de Bujía y las amenazas recaídas sobre Orán y Mazalquivir el rey pidió socorros a la población de la costa alicantina⁴³. En octubre de 1557 el duque de Maqueda insistía con gran preocupación en la terminación de las obras de defensa de Alicante así como la torre de la Horadada⁴⁴. Durante esta década, los trabajos serían dirigidos por el prestigioso ingeniero Juan Bautista Calvi⁴⁵, quién solía acompañar al duque de Maqueda en sus visitas a Alicante⁴⁶.

La lentitud con que se llevaban a cabo las obras de fortificación de la ciudad había provocado que treinta años después de la decisión de iniciar las obras de defensa, aún quedara por hacer la puerta del frente del mar. No es de extrañar que tras tanto retraso, la traza de la puerta del muelle que definitivamente se construyó fuera dada por otro ingeniero, Juan Bautista Calvi. Desconocemos la fecha exacta en que visitó Alicante, incluso si redactó un proyecto completo para Alicante o se limitó a solucionar este último aspecto que faltaba por desarrollar. De existir dicho proyecto, sería la primera aplicación de bastiones modernos en nuestra ciudad, tal y como sucedería con otro proyecto irrealizado de Calvi en la plaza de Pamplona⁴⁷. Juan Bautista Calvi falleció en Perpiñán en 1563. A partir de entonces, otro ingeniero italiano, Juan Bautista Antonelli, tomaría el testigo e iniciaría la fortificación sistemática de los reinos peninsulares.

Para entonces la evolución del poder destructor de la artillería había superado con creces un proyecto con menos de treinta años de historia. La visión de los ingenieros y expertos militares que visitaron el reino de Valencia era radicalmente distinta a la ofrecida por Villarasa diez años atrás. Juan Bautista Antonelli en su informe de 1562 cita “(...) *lo han reparado algo con unos cubos redondos con (...) travesas terriplenos y parapetos sin fosar y con muchas casas de un arrabal hasta cerca de las murallas*”

⁴⁰ AMA. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales, de la Ciudad de Alicante. Desde 1530 asta 1704*. Arm. I. Lib. 3. Fol.7.

⁴¹ PARDO MOLERO, Juan Francisco. “Proyectos y obras [...]”. Op. cit. Pág. 171.

⁴² AMA. Arm 2, libro 1. *Libro de visita de Geronimo Arrufat D.D.R.C. 1553*. Fol. 159.

⁴³ AMA. Arm. 1. Lib. 3. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales, de la Ciudad de Alicante. Desde 1530 asta 1704*. Fol. 240.

⁴⁴ AMA. Arm. 1. Lib. 9. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales, de la Ciudad de Alicante. Desde 1530 asta 1704*. Fols. 65-66.

⁴⁵ Giovan Battista Calvi, ingeniero militar llamado en 1552 por el príncipe Felipe para fortificar las costas y fronteras españolas. En los trece años que trabajó al servicio de España en las principales plazas de la Península, Perpiñán, Salou, Barcelona, las Islas Medas, Rosas, Ibiza, Mahón, Alicante, Cádiz, Gibraltar, Tortosa y Mazalquivir.

⁴⁶ AMA. Arm. 1. Lib. 11. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales de la Ciudad de Alicante desde el año 1561 asta 1568*. Fols. 32v.

⁴⁷ ECHARRI IRIBARREN, Víctor. *Las murallas y la ciudadela de Pamplona*. Gobierno de Navarra. Departamento de Cultura y Turismo. Institución Príncipe de Viana. Pamplona. 2000. Pág. 108.



que es de mucho daño para la defensa"⁴⁸. De forma análoga Vespasiano Gonzaga escribía "aunque está cercado de cerca nueva, es de cubos redondos, con almenas, y más parece que sirven de hornato que a necesidad".

PROBLEMAS, DEFICIENCIAS Y CAPACIDAD ARTILLERA

Atendiendo a documentos posteriores a la ejecución del nuevo recinto podemos establecer algunas de las deficiencias del recinto de Carlos V.

En primer lugar, la pronta colmatación del espacio existente entre el nuevo recinto y los muros de la villa vieja generó la aparición de dos núcleos poblacionales en las dos orientaciones que la topografía permitía desarrollar la expansión urbana, San Francisco al oeste y San Antón al norte. El planteamiento defensivo de Alicante a partir de este momento se abordó desde tres puntos de vista: relegar la defensa de la plaza a su fortaleza y a la capacidad de la artillería, circunvalar los arrabales con un recinto fortificado o derribar los arrabales extramuros de la ciudad para evitar su ocupación por el enemigo.

Juan Bautista Antonelli propuso un nuevo recinto fortificado para la ciudad en 1563 que atendía tanto el más que probable ataque por mar, como un posible ataque por el interior. Cuatro nuevos baluartes San Antón, Santiago, San Felipe y San Juan y tres medios Santa Ana, San Sebastián y San Andrés⁴⁹, fortificaban perfectamente la plaza. Antonelli, en pro de una mejor y óptima defensa, no dudaba en defender el derribo de los arrabales hasta una distancia de 600 pasos, lo cual afectaba a todas las construcciones exteriores al recinto fortificado⁵⁰.

Durante este siglo no se llegó a ejecutar su propuesta y la defensa de la ciudad quedó relegada a su castillo, que fue modernizado a finales de siglo según propuesta del Fratrín. Esta es una de las situaciones que más se repiten a lo largo de la historia de la fortificación abaluartada de Alicante. Es precisamente la inexpugnabilidad de su castillo la que en muchas ocasiones dinamitará excelentes proyectos de fortificación.

Atendiendo a la fisonomía del recinto, tal y como ya adelantábamos, presentaba problemas por la falta de terraplenado y la excesiva longitud de sus cortinas favorecía la existencia de zonas de difícil defensa. Gracias al memorial de Antonio Pimentel⁵¹, capitán general de Valencia, podemos enumerar las necesidades que pronto manifestó. Precisaba una urgente preparación de las murallas y su parapeto para el alojamiento de artillería moderna, terraplenar muros y macizarlos, agrandar los espacios de las torres y acondicionar banquetas para el manejo de la artillería, abrir nuevas troneras, etc. Como mejoras propuso alzar los muros y hacer troneras para tener a cubierto la tropa, dejar un "pesebrón" o espacio

⁴⁸ Informe de Antonelli de 1562. AMA. Arm. 1. Lib. 9. Fols. 66 y ss.

⁴⁹ AMA. Arm. 1. Lib. 11. *Libro de Privilegios y Provisiones Reales de la Ciudad de Alicante desde el año 1561 asta 1568*. Fols. 14-17.

⁵⁰ Casi un siglo después de la propuesta de Antonelli el ingeniero Luís Juan de Torres propuso para Alicante nuevamente el derribo de parte de los arrabales, las viviendas más cercanas al lienzo de muralla existente. En el espacio liberado a la parte de poniente se ejecutarían dos baluartes y una media luna. En el lienzo de la muralla que miraba a San Antón, debido a la falta de espacio, sólo se podrían construir dos medias lunas pequeñas. A la parte del mar, era imprescindible fortificar el muelle. ACA. Consejo de Aragón. Leg. 736. Fol. 10.

⁵¹ AMA. Arm. 1. Lib. 19. *Llibre de Privilegis y Provisiones Reals de la Ciutat de Alacant 1616*. Fol. 80. Memorial del 2 de diciembre de 1621.



con distintos compartimentos en los baluartes, para la munición de las piezas, y lo más importante levantar un torreón entre la puerta de Elche y la puerta de la Huerta. Este lienzo de muralla tenía una longitud excesiva, cerca de doscientos sesenta metros, que dificultaba la enfilada desde los torreones que había mandado construir Carlos V: el de San Bartolomé y el de San Francisco.

El estudio de las descripciones del siglo XVII permite realizar un esquema de la capacidad del recinto fortificado de albergar artillería y su incapacidad de resistir un asedio prolongado. Así se desprende de la *“Relación de la artillería que ay y necesita el castillo y la plaza de la Ciudad de Alicante para su defensa”*⁵² de Francisco Terrenq del 16 de octubre de 1667. El baluarte del Esperón y la plaza de Ramiro contaban con siete y dos piezas respectivamente. La muralla hasta la puerta de Monserrat era el único lienzo con artillería, en concreto cuatro piezas. Los cubos del muelle contaban con seis y el de San Bartolomé con cuatro, mientras San Francisco sólo disponía de tres. Por último, el torreón de la Ampolla y su baluarte tampoco disponían de artillería. Como se puede observar en los esquemas que se han elaborado a partir de estos datos de artillería existente y necesaria, la artillería se concentraba en la proximidad del castillo a la parte del mar (Fig. 3).

Por último y gracias a la precisión y el detalle de la cartografía de siglos posteriores entre los que destacan los planos franceses de la Guerra de Sucesión, podemos observar alguna de las deficiencias que no llegaron a solventarse como es el caso del foso de la cortina de la muralla del Vall, actual Rambla de Méndez Nuñez. La superposición de la traza del recinto sobre la imagen actual de la ciudad de Alicante nos ubica perfectamente cada uno de los elementos defensivos (Fig. 4). Las excavaciones desarrolladas por el COPHIAM bajo la dirección de Pablo Rosser, con motivo de la ejecución del colector de aguas pluviales en el Proyecto Antirriadas, permitieron en 1999 documentar la planta parcial del Torreón de San Francisco, un tramo de muralla de 30 metros y parte del torreón de San Bartolomé (Fig. 5).

CONCLUSIONES

La historia defensiva de Alicante presenta como primer ejemplo de fortificación moderna las murallas de Carlos V. Entre 1530 y 1535 se desarrolló la ejecución de torreones o cubos en los extremos de su perímetro cuya construcción permitía alojar artillería, pero se mostraban incapaces de resistir un asedio prolongado. Presentaba problemas por la falta de terraplenado y la excesiva longitud de sus cortinas favorecía la existencia de zonas de difícil defensa. El resto de construcciones y el nuevo frente marítimo se concluyeron en 1546. Precisamente la lenta construcción favoreció dos aspectos trascendentales en la historia de este recinto: la buena calidad de su ejecución y la obsolescencia de sus elementos en el momento de su finalización. A pesar de ello constituyó el recinto defensivo más importante de las fortificaciones de Alicante y el único que no se construyó con la urgencia de inminentes episodios bélicos.

⁵² ACA. Consejo de Aragón. Leg. 561. Fol. 45/12. Relación de Francisco Terrenq a 16 de octubre de 1667.



IMÁGENES



Figura 1.- Grabado de Pere Oromig “Expulsión de los moriscos”. 1612-1613.



Figura 2. - Plano del autor con la evolución de las murallas de Alicante hasta el siglo XVI. Referencias de CALDUCH CERVERA, Juan. *De la ciudad amurallada al planteamiento del ensanche: El ciclo de la academia en Alacant*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. Marzo 1988. ROSSER LIMINANA, Pablo. *Origen y Evolución de las Murallas de Alicante*. Ayuntamiento de Alicante. Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia. Generalitat Valenciana. Alicante. 1990. Pág. 49.



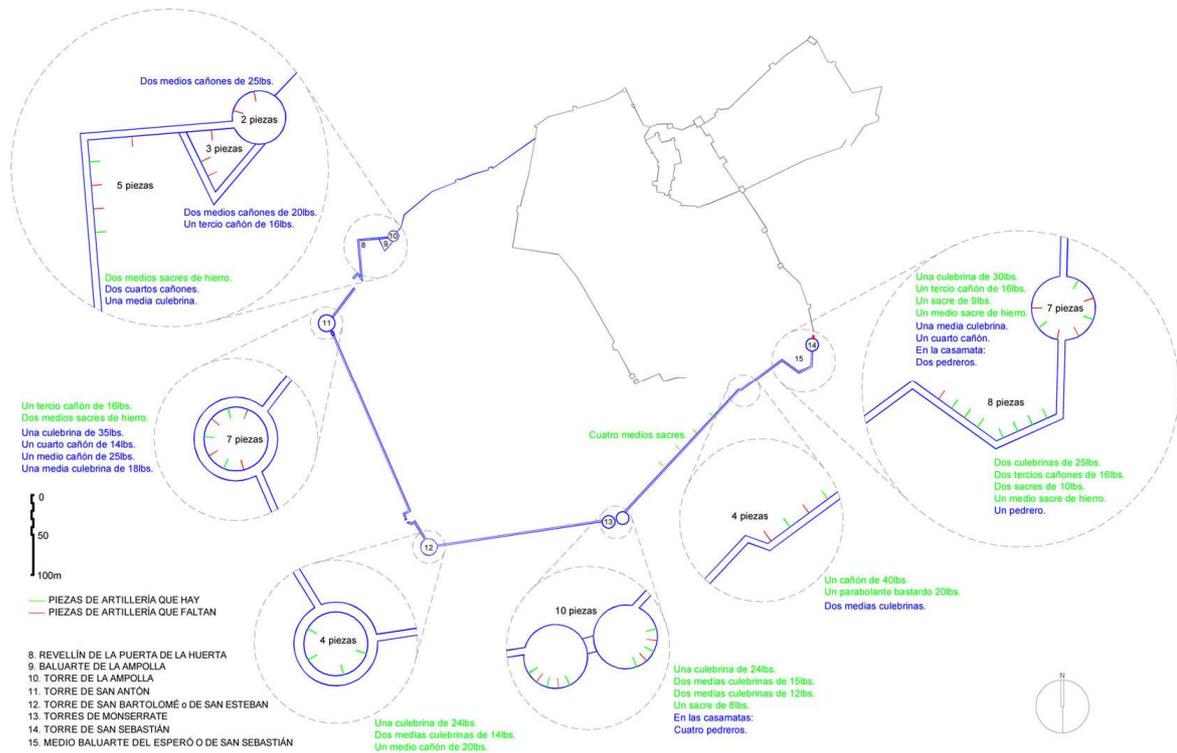


Figura 3.- Interpretación del autor de la ubicación de la artillería existente y necesaria a la parte de San Francisco y San Antón, según descripción de la “Relación de la artillería que ay y necesita el castillo y la plaza de la Ciudad de Alicante para su defensa”. Francisco Terrenq. 16 de octubre de 1667. ACA. Consejo de Aragón. Leg. 561. Fol. 45/12.

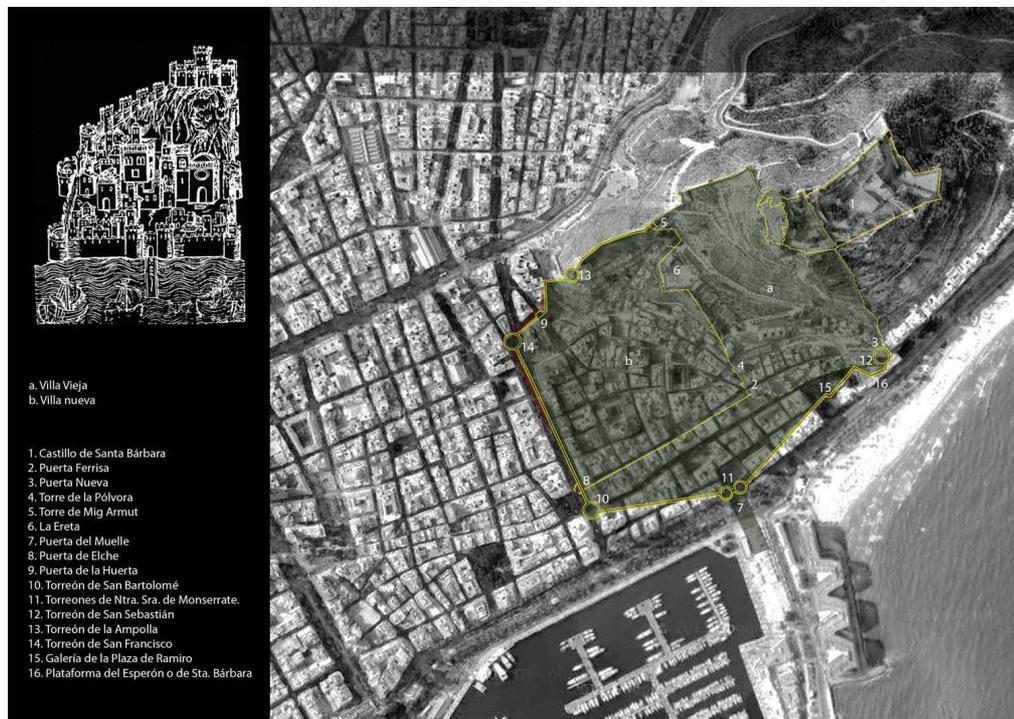


Figura 4.- Superposición del autor con la traza del recinto amurallado sobre la imagen aérea de la ciudad de Alicante





Figura 5.- Imagen de las excavaciones desarrolladas por el COPHIAM bajo la dirección de Pablo Rosser, con motivo de la ejecución del colector de aguas pluviales en el Proyecto Antirriadas en 1999.

ABREVIATURAS

AMA. Archivo Municipal de Alicante.

AGS. Archivo General de Simancas.

ACA. Archivo de la Corona de Aragón.

ARV. Archivo del Reino de Valencia.

SGE. Servicio Geográfico del Ejército.

